

JÓVENES CON ASCENDENCIA EXTRANJERA EN LA CAE: LAS (MAL) LLAMADAS SEGUNDAS GENERACIONES

A través de esta panorámica vamos a analizar la situación de las personas jóvenes de entre cero y veinticuatro años con ascendencia extranjera residiendo en Euskadi. Para ello, utilizaremos los datos del último Censo de Población y Viviendas realizado en el año 2011. De esta forma, se analizarán las siguientes cuestiones: en primer lugar, los datos estructurales de dicha población en los tres territorios vascos referentes a volumen, edad, sexo y nacionalidad; en segundo lugar, se realiza una comparación entre las personas jóvenes descendientes tanto de población extranjera como de autóctona en relación al ámbito educativo, laboral y residencial.

Aunque existen diversas clasificaciones en la literatura científica, la mayor parte de ella acota el colectivo denominado *segundas generaciones* a las personas nacidas en un país, con ascendencia extranjera (uno o dos progenitores nacidos en el extranjero). Sin embargo, con el objetivo de captar la diversidad interna de este del colectivo juvenil, desde ikuspegi se propone la siguiente clasificación:

- La segunda generación estaría compuesta por personas nacidas en la CAE o reagrupadas con cuatro años o menos, con al menos un progenitor de origen extranjero. La diferenciación entre las y los descendientes nacidos y socializados en la CAE y aquellos que no se han socializado en el país receptor, da lugar a
- la categoría 1.5 —personas reagrupadas entre cinco y once años—. Por último, aquellas personas jóvenes que son reagrupadas entre doce y quince años (1.25) y dieciséis años y más (1.0), se consideran prácticamente en la categoría de migración en primera persona.

Clasificación del colectivo "Segundas generaciones"

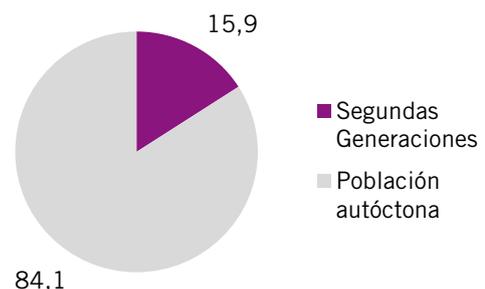


1. Características de los y las jóvenes de ascendencia extranjera en la CAE

En el Gráfico 1 se presentan los datos referidos a la juventud vasca con ascendencia extranjera en relación a la población total. En el año 2011, y para el conjunto de la CAE, el 15,9% de las personas eran jóvenes de ascendencia extranjera, esto es, 76.914 personas.

Si observamos al colectivo juvenil en detalle y en función de nuestra clasificación (Tabla 1), comprobamos que las llamadas segundas generaciones son el colectivo más numeroso, el 60,6% (46.609 personas) de los jóvenes con ascendencia extranjera han nacido en la CAE o han sido reagrupados con cuatro años o menos. El 17,7% (13.605 personas) pertenece a la categoría 1.5, es decir, fueron reagrupados/as entre cinco y once años. Por último, el 21,7% llegó a la CAE con doce años o más.

Gráfico 1. Jóvenes de entre 0 y 24 años de ascendencia extranjera en la población vasca, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Respecto a su distribución en los territorios históricos vascos, Bizkaia es el territorio con mayor número de personas jóvenes de ascendencia extranjera, un 49% de los y las 76.914 jóvenes reside allí. Gipuzkoa es el segundo territorio en volumen, con el 29% (13.555), seguido de Álava, que aglutina el 21% de este colectivo (4.515 personas).

En lo referente a la edad y al sexo de las personas jóvenes de ascendencia extranjera, en primer lugar observamos en la Tabla 2 que de las 76.914 que componen este colectivo, 36.755 (47,8%) han nacido en el extranjero y 40.160 (52,2%) han nacido en el Estado. Este último colectivo conforma, según las clasificaciones habituales, las segundas generaciones. En esta misma tabla, vemos también que esta población está ligeramente masculinizada, el 52,3% son hombres y el 47,7% son mujeres, salvo en los rangos de edad de 20-24 y 5-9 años entre quienes han nacido en el extranjero (53,3% y 51,2%, respectivamente, son mujeres).

Atendiendo a la edad de los y las jóvenes, son destacables las diferencias en función del origen que se observan en la Tabla 2. De esas 40.160 personas que han nacido en el Estado, 17.750 (44,2%) tenían entre cero y cuatro años y 10.298 (25,6%) tenían entre cinco y nueve años. Por otro lado, entre las 36.755 personas jóvenes que habían nacido en el extranjero 21.303 (57,9%) tenían entre dieciséis y veinticuatro años.

Respecto a la nacionalidad de las personas jóvenes con ascendencia extranjera, nos detenemos en primer lugar en la concordancia entre nacionalidad y país de nacimiento, cruzando ambas variables en el Gráfico 2. Observamos que la categoría más numerosa es la de aquellas personas que han nacido en el extranjero y tienen nacionalidad extranjera (43,7%). Destacan también las 29.704 personas de entre la población de ascendencia extranjera que viven en la CAE, tienen nacionalidad española y han nacido en el Estado (un 38,6% de la población de ascendencia extranjera y un 63,7% de las segundas generaciones).

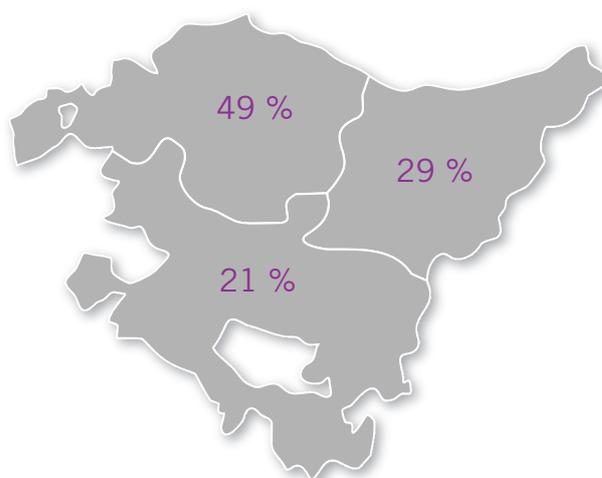
También es interesante señalar cómo son destacables, aunque con menor peso, los porcentajes de personas nacidas en España con nacionalidad extranjera (13,6%) y los de aquellas que habiendo nacido en el extranjero tienen nacionalidad española (4,1%). Así, podemos observar cómo dentro de la fotografía del colectivo denominado como segundas generaciones podemos encontrar realidades bien diferentes según el lugar de nacimiento y la nacionalidad.

Tabla 1. Jóvenes de ascendencia extranjera según clasificación Ikuspegi, 2011

	N	%
2.0G	46.609	60,6
1.5G	13.605	17,7
1.25G	6.697	8,7
1.0G	10.004	13
Total	76.914	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Mapa 1. Distribución de la juventud de ascendencia extranjera por TT. HH. en la CAE, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Gráfico 2. Jóvenes de ascendencia extranjera por nacionalidad y país de origen, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Tabla 2. Jóvenes de ascendencia extranjera en la CAE por sexo, edad y origen (2011)

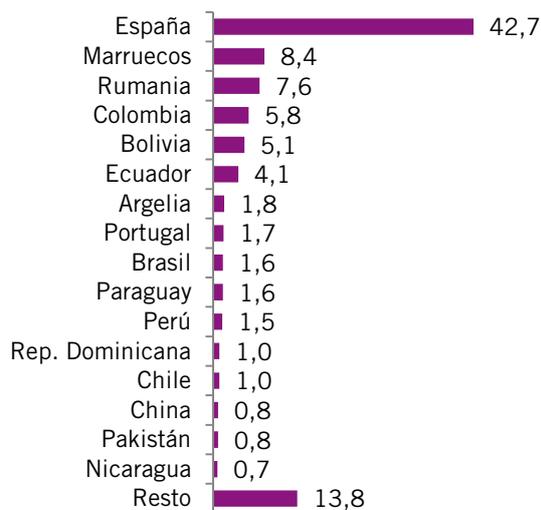
	Nacidos en el Estado español			Nacidos en el extranjero			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
0-4 años	53,9	46,1	17.750	52,7	47,3	1.668	53,8	46,2	19.418
5-9 años	54,7	45,3	10.298	48,8	51,2	5.291	52,7	47,3	15.589
10-14 años	51,6	48,4	5.153	50	50	8.493	50,6	49,4	13.646
15-19 años	48,5	51,5	3.902	58,6	41,4	9.422	55,6	44,4	13.324
20-24 años	53,6	46,4	3.057	46,7	53,3	11.881	48,1	51,9	14.938
Total	53,3	46,7	40.160	51,1	48,9	36.755	52,2	47,8	76.915

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

En el Gráfico 3 observamos que la principal nacionalidad de la juventud de ascendencia extranjera en la CAE es la española, donde el 42,7% (32.827 personas) es de nacionalidad española, aunque como puede observarse en el Gráfico 2, es mayoritaria la población de origen extranjero (57,3%). De estas personas con nacionalidad española, el 93,3% ha nacido en el Estado o ha sido reagrupado con menos de cuatro años, es decir, forma parte del colectivo que hemos denominado 2.OG.

Respecto al resto de nacionalidades, la marroquí es la siguiente de mayor peso (8,4%), seguida de la rumana (7,6%) y varias nacionalidades latinoamericanas —Colombia 5,8%, Bolivia 5,1% o Ecuador 4,1%—. Entre las de menor peso encontramos a Nicaragua (0,7%), Pakistán (0,8%) y China (0,8%). Estas diferencias en el peso de las nacionalidades se explican, en gran medida, por las trayectorias migratorias en Euskadi, donde nacionalidades como Colombia, Marruecos o Ecuador son de gran tradición migratoria desde el inicio del fenómeno en la CAE y otras como Nicaragua o Pakistán han comenzado a llegar recientemente.

Gráfico 3. Jóvenes de ascendencia extranjera por principales nacionalidades, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

2. Comparación de las poblaciones de ascendencia autóctona y extranjera en la CAE: aspectos culturales y socioeconómicos

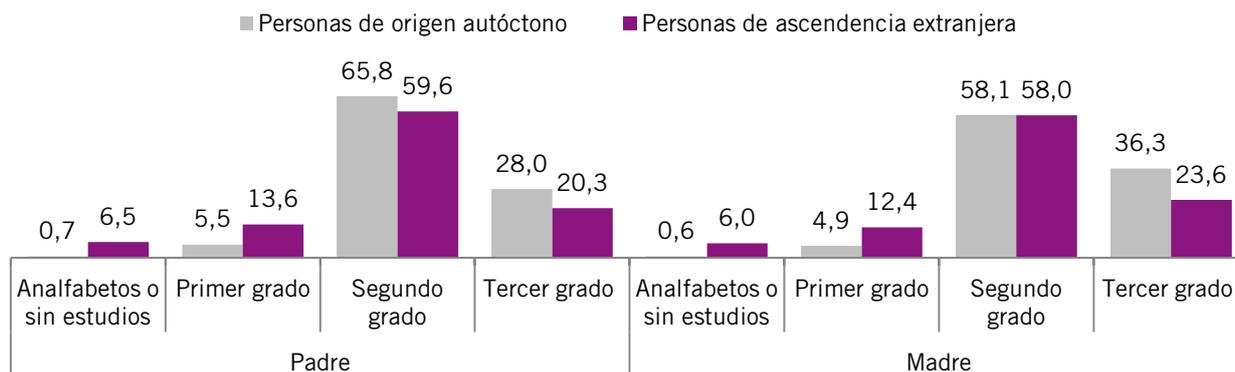
En este apartado, además de continuar caracterizando a la juventud de ascendencia extranjera, realizaremos una comparación en términos socio-laborales respecto al colectivo autóctono. El capital humano de los progenitores es de vital importancia para comprender las dinámicas de las personas de ascendencia extranjera ya que, según diversos autores, cuanto mayor sea el capital humano de padres y madres mayores serán las posibilidades y aspiraciones de los hijos/as (Aparicio y Portes, 2014). En este apartado analizaremos dos aspectos del capital humano, la relación con la situación laboral y el nivel de instrucción.

En el Gráfico 4, se presentan los datos del nivel de estudios de los progenitores. En el caso del padre, la categoría mayoritaria es la de estudios de segundo grado, un 65,8% en el caso de las personas autóctonas y un 59,6% en el de las personas de origen extranjero. En el caso de las mujeres, la categoría más desigual es la de estudios de tercer grado, que aglutina al 36,3% de las mujeres autóctonas y el 23,6% de las de origen extranjero. En términos generales, entre los padres y las madres de personas de ascendencia

extranjera hay un mayor porcentaje de personas sin estudios, mientras que entre la población de ascendencia autóctona es mayor el porcentaje de personas con estudios de tercer grado.

La situación laboral de los progenitores también es de gran relevancia en la comprensión del fenómeno de las segundas generaciones, tal y como se menciona en el gráfico anterior. En este sentido, se observan amplias diferencias entre ambos colectivos en el Gráfico 5. Respecto a las personas ocupadas, el 86,6% de los padres de la población de ascendencia autóctona afirman estar ocupados. Sin embargo, para los padres de jóvenes de ascendencia extranjera esta cifra cae considerablemente y vemos que las tasas de ocupación son del 65,9%. Estos porcentajes son más bajos en el caso de las mujeres, aunque la desigualdad en ocupación entre ambos colectivos se mantiene —69,8% en el caso de las mujeres autóctonas y 50% en el de las mujeres de origen extranjero—. Consecuentemente, la tasa de paro es mayor entre los padres y madres de personas de ascendencia extranjera (26,1% y 31,6% respectivamente), mientras que

Gráfico 4. Nivel de estudios de padres y madres según ascendencia, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

entre los progenitores de personas de ascendencia autóctona es de 7,5% para los hombres y 19% para las mujeres.

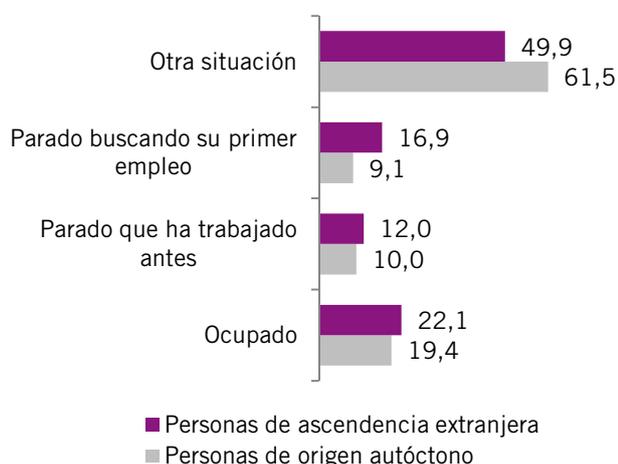
Una vez analizados los datos laborales y de nivel de estudios para los progenitores, atendemos a los del propio colectivo juvenil de ascendencia extranjera en comparación con el de ascendencia autóctona.

En términos generales, observamos en la Tabla 3 que existe una clara diferencia entre ambos colectivos. Más de la mitad de las personas de ascendencia autóctona de entre dieciséis y veinticuatro años han obtenido estudios de segundo grado (51,4%) y un 15% ha finalizado sus estudios universitarios. Sin embargo, entre las personas de ascendencia extranjera en el mismo tramo de edad más de la mitad solo tiene estudios de primer grado (58%) y un 5,4% ha concluido sus estudios universitarios.

Si analizamos el colectivo de jóvenes de ascendencia extranjera en detalle, los/as nacidos/as en el Estado o reagrupados antes de los cuatro años (2.0G) son aquellos que presentan unos niveles educativos más elevados, un 44,5% han alcanzado nivel de secundaria postobligatoria y un 9,5% estudios universitarios. Las personas que han llegado entre cinco y once años a nuestro territorio (1.5G) presentan niveles de educación superior a los otros dos colectivos restantes, es decir, aquellos/as jóvenes que llegaron con doce y más años a la CAE.

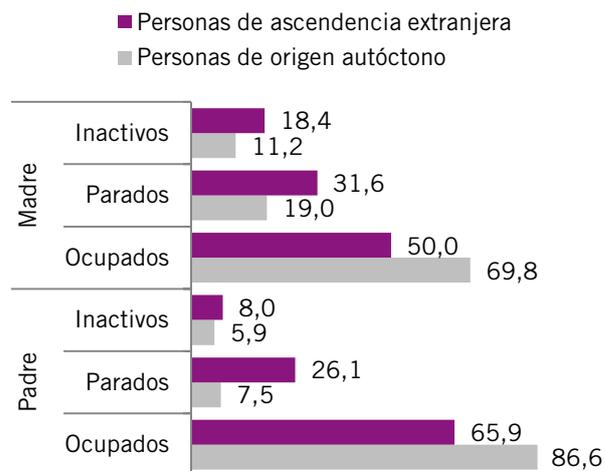
En lo referente a la relación con la actividad de la juventud vasca (17-24 años), de ascendencia extranjera o no, observamos en el Gráfico 6 que en ambos colectivos la mayor parte de estos jóvenes se encuentran en “otra situación”, probablemente estudiando, pero también del mercado laboral. Este porcentaje es muy superior entre las personas jóvenes autóctonas. Respecto a las personas de entre diecisiete y veinticuatro años ocupadas, el 19,4% de las personas autóctonas lo están, porcentaje algo superior para el caso de los y las jóvenes de ascendencia extranjera (22,1%). Esta desigualdad se invierte en el caso de las personas jóvenes paradas, entre las que los porcentajes son mayores entre los y las jóvenes de ascendencia extranjera.

Gráfico 6. Relación con actividad de jóvenes según ascendencia, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Gráfico 5. Situación laboral de padres y madres según ascendencia, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

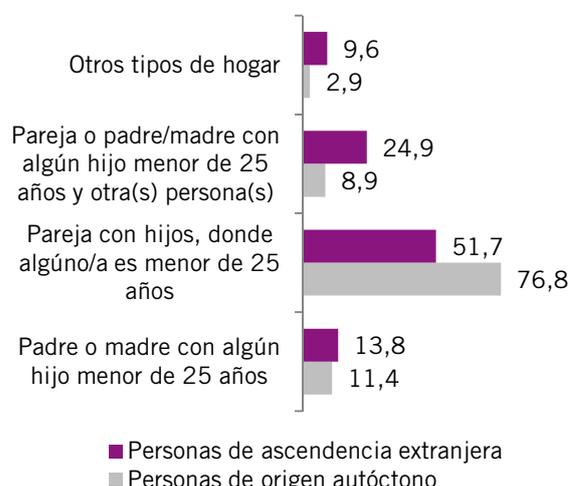
Tabla 3. Nivel de estudios jóvenes de ascendencia extranjera, 2011

	Ascen. autóct.	Ascen. extranj.	2.0G	1.5G	1.25G	1.0G
Sin estudios/primarios/ESO	34,0	58,0	46,0	74,9	70,2	52,6
Bachiller/FP	51,4	36,6	44,5	24,3	27,8	41,1
Estudios universitarios	14,6	5,4	9,5	0,8	2,0	6,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

La estructura del hogar donde reside la juventud vasca, de ascendencia autóctona y extranjera, también constituye un factor relevante para este colectivo según la literatura sociológica (Portes y Rumbaut, 2001). En este sentido, podemos observar en el Gráfico 7 las tipologías de hogar para ambos colectivos. Para el caso de las familias de origen autóctonas, la gran mayoría reside en hogares compuestos por una pareja de progenitores con hijos/as donde al menos uno/a es menor de veinticinco años. Solo un 11,4% reside en hogares monoparentales con algún/a hijo/a menor de veinticinco años.

Gráfico 7. Estructura de hogares según ascendencia, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Para el caso de las familias de ascendencia extranjera, los hogares compuestos por pareja e hijos/as con al menos uno menor de veinticinco años son también la categoría más numerosa, pero en menor medida que las familias autóctonas, concretamente en la mitad de los casos (51,7%). También a diferencia de las familias de ascendencia autóctona, la segunda estructura de hogar más común es el formado por pareja o padre/madre que convive con algún o alguna descendiente menor de veinticinco años y otras personas (24,9%).

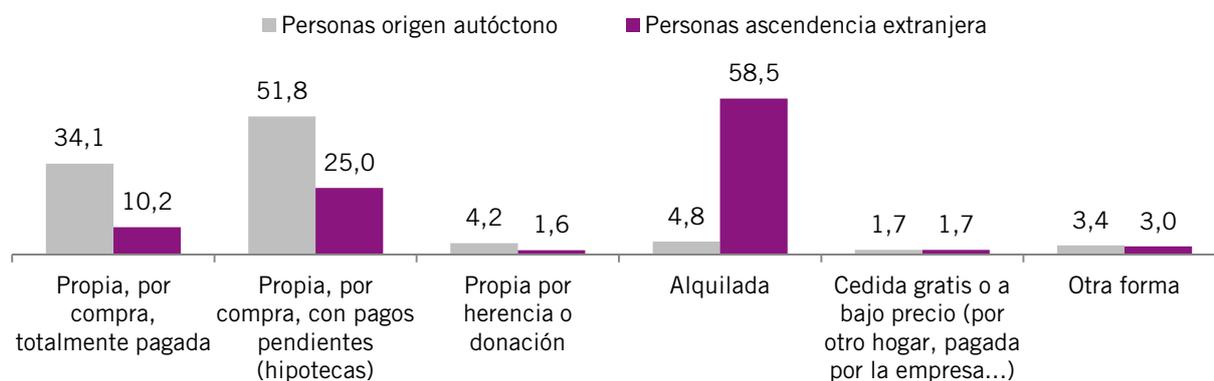
Por último, en lo referente a la vivienda, analizamos el régimen de tenencia de la vivienda en la que residen las personas jóvenes de ascendencia autóctona y extranjera. El acceso a la vivienda es otro de los factores fundamentales en el proceso de integración de la población inmigrante de primera generación, pero también en el de sus descendientes. Este hecho es especialmente relevante en un mercado de vivienda como el vasco, caracterizado por un régimen de tenencia centrado principalmente en la propiedad, un mercado de alquiler residual y un aumento del peso de la vivienda protegida en las nuevas promociones de vivienda.

En el Gráfico 8 encontramos tendencias muy diferenciadas en la tenencia de vivienda. Respecto a la población de ascen-

dencia autóctona, casi la totalidad se inclinan por la vivienda en propiedad, ya sea totalmente pagada o con pagos pendientes (el 90%), con un porcentaje de alquiler residual del 4,8%. Entre las personas de ascendencia extranjera esta tendencia se invierte, con el alquiler como opción mayoritaria (58,5%), un 10% de personas residiendo en vivienda propia totalmente pagada y un 25% con pagos pendientes. Esta diferencia se explica, en parte, por el propio proceso migratorio y sus etapas, donde el alquiler es la principal forma de acceso a la vivienda de la población inmigrante recién llegada; pero también por el menor poder adquisitivo y acceso al mercado de trabajo de este colectivo.

Encontramos importantes diferencias entre las familias de ascendencia extranjera (Tabla 4). Así, casi la mitad del colectivo 2.0G tiene una vivienda propia (totalmente pagada, con pagos pendientes o heredada), mientras que la cifra de las personas en esta situación en los restantes colectivos es bastante inferior. De manera complementaria, entre las personas que han llegado al Estado con más edad, el porcentaje de personas que vive de alquiler es notablemente superior (83,6% en el caso de 1.25G y 80,1% en el caso de 1.0G) que entre las personas nacidas aquí o reagrupadas antes de los cuatro años (categoría 2.0G: 58,5%).

Gráfico 8. Régimen de tenencia en la vivienda según ascendencia, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

Tabla 4. Régimen de tenencia en la vivienda según tipología Ikuspegi, 2011

Régimen de tenencia	Ascendencia autóctona	Ascendencia extranjera	2.0G	1.5G	1.25G	1.0G
Propia, por compra, totalmente pagada	34,1	10,2	14,2	4,0	3,8	4,5
Propia, por compra, con pagos pendientes (hipotecas)	51,8	25,0	32,8	15,4	9,1	12,3
Propia por herencia o donación	4,2	1,6	2,1	1,2	0,9	0,6
Alquilada	4,8	58,5	45,4	75,1	83,6	80,1
Cedida gratis o a bajo precio (por otro hogar, pagada por la empresa...)	1,7	1,7	2,0	1,8	1,0	0,5
Otra forma	3,4	3,0	3,5	2,6	1,6	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de 2011

3. Conclusiones

- En la CAE residen 76.914 personas de entre cero y veinticuatro años con al menos un progenitor de origen extranjero. La mayoría, 60,6%, pertenece a la categoría 2.OG, es decir, son hijos e hijas de personas de origen extranjero que o bien han nacido en el Estado o bien han sido reagrupadas con cuatro años o menos.
- Bizkaia es el territorio histórico donde se encuentra el mayor número (37.748, el 49,1%) de personas jóvenes con al menos un progenitor extranjero. En segundo lugar se encuentra Gipuzkoa con 22.978 (29,9%) y, por último, Álava con 16.188 (21%).
- La principal nacionalidad de la población de jóvenes de ascendencia extranjera residentes en la CAE es la española, donde 32.827 (42,7%) la tienen. De estos, el 93,3% pertenece a la categoría 2.OG, nacidos/as en el Estado o reagrupados/as hasta los cuatro años. La siguiente nacionalidad con más peso es la marroquí (8,4%), seguida de la rumana (7,6%), la colombiana (5,8%) y la boliviana (5,1%).
- Con respecto al capital humano y la situación socioeconómica de las familias de estos y estas jóvenes de ascendencia extranjera puede verse cómo muestran unos indicadores peores que los del conjunto de la población autóctona, en cuestiones, como por ejemplo, el nivel de estudios y la inserción laboral. Estas cuestiones también se observan entre el propio colectivo de segundas generaciones, que muestra un nivel de estudios inferior y un acceso más temprano al mercado laboral, fruto precisamente de ese menor nivel educativo. Estimamos que estos datos son relevantes y han de ser tenidos en cuenta, ya que pueden influir en los procesos de incorporación e integración de estas segundas generaciones.
- En definitiva, observamos que en el año 2011 un 15,9% del total de las personas jóvenes en la CAE tienen una ascendencia extranjera, tal y como la hemos definido. De esta forma, se observa que la diversidad cada vez es mayor y es de pensar que este escenario se ha visto reforzado y se verá ampliado en los próximos años. Dicho de otra forma, nos encontramos ante una diversidad cultural y de origen que ha venido para quedarse y que ya forma parte consustancial de la estructura sociodemográfica y de la sociedad vasca.



Para más información sobre las personas jóvenes de ascendencia extranjera en la CAE, puede consultar en nuestra web las publicaciones sobre “La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal) llamadas segundas generaciones”.